

## SOBRE UNAS DECLARACIONES DEL CONDE DE BARCELONA

Observadores lejanos, superficiales & tendenciosos, creyeron ver en el Alzamiento español del 18 de Julio de 1936 una maniobra de la reacción contra la democracia. Quienes vivimos aquellas jornadas angustiosas que precedieron a la explosión nacional y vimos a España al borde de la dominación soviética, sabemos bien que es exfuerzo supremo de nuestra Patria, y no de una facción, respondió sencillamente a la necesidad vital de afirmar nuestra civilización y nuestra fé, y evitar que España fuese el primer Estado satélite de la U.R.S.S.

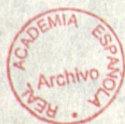
Unas declaraciones de Su Alteza Real el Conde de Barcelona en la escritora Dominique Aucleres, publicadas en Le Figaro de París, puntualizan la verdad histórica y han tenido una acusada repercusión fuera de España;

"Esta revolución de España - declaró D. Juan - no fué la sublevación de la derecha que se inquietase por perder sus privilegios. Un sentimiento más profundo impulsaba al pueblo. El régimen republicano tendía a suprimir todo lo que constituía la tradición la vida profunda del país. Las creencias religiosas habían sido atropelladas. Desde 1936, el Frente Popular preparaba el advenimiento del régimen comunista... Los crímenes se repetían y bien pronto encontraron su punto culminante en el asesinato de Calvo Sotelo, el jefe de los monárquicos... El Ejército se sublevó para defender los principios sagrados de mi Padres."

D. Juan vece que, también para servirla, vino en los primeros días de septiembre de 1936 a España y llegó hasta Aranda del Duero, con el afán de ofrecerse como soldado y, más tarde, como marino, por espontáneo impulso y con un desinterés total.

La conversación deriva al caso del Rey de los belgas y D. Juan no recata su pensar. "Un Rey no puede someterse a plebiscito; el plebiscito puede recaer sobre una carta, sobre una constitución, pero no sobre un régimen." Palabras claras y precisas, valaderas para expresar un criterio de general aplicación, en el espacio y en el tiempo, que no agradaron a un periódico que en París se edita en español pero que, dentro de España todavía más después de las experiencias ya pasadas son enteramente compartidas por la conciencia nacional.

José de Tanguas Messia.



MFA 60/213

